

El futuro de Europa



MANUEL DE ALMEIDA / EFE

Manifestantes portan carteles contra la troika y el programa de austeridad en Lisboa

Portugal se echa a la calle a cantar contra la troika

Los portugueses blanden los símbolos de la revuelta del 74

ANXO LUGILDE

Santiago de Compostela

El lisboeta Terreiro do Paço es el escenario principal de la historia contemporánea de Portugal. Allí fueron asesinados el 1 de febrero de 1908 el rey Carlos I y el príncipe Luis Felipe, en lo que resultó el preludio del fin de la monarquía en 1910. En la madrugada del 25 de abril de 1974 en esta imponente plaza de soportales se hizo fuerte la columna del capitán Salgueiro Maia, uno de los héroes de la Revolución de los Claveles que puso fin a 48 años de dictadura. Ayer decenas de miles de portugueses entonaron en el Terreiro do Paço la canción que sirvió de contrasena para la insurrección de 1974, *Grândola Vila Morena*, de José Afonso, convertida ahora en el himno popular contra la troika del FMI, la UE y el Banco Central Europea.

“O povo é quem mais ordena”. (El pueblo es el que más ordena).

Las masivas protestas de ayer coinciden con la visita del FMI, la UE y el Banco Central Europeo

Esta frase de Grândola resume el sentir de la muchedumbre que se echó ayer la calle en las principales ciudades de Portugal, en la segunda gran movilización convocada por el movimiento ciudadano *Que se lixe a Troika*, (que se fastidie la troika), nacido en internet en septiembre del 2012.

Tras el triunfo de la Revolución de los Claveles, hubo jóvenes militantes de la izquierda española que peregrinaron a Grândola, el pueblo del Alentejo que

José Afonso bautizó como la “tierra de la fraternidad”. Buscaban el paraíso de la canción en la que se habla de que en cada rostro hay igualdad y que cada esquina vive un amigo. Pero se encontraron con la decepción de un pueblo vulgar. Y es que Grândola, más que un topónimo, es ya un ideal, al que ayer apelaron los seguidores de este movimiento ciu-

dadano, ajeno a los partidos y caracterizado por su transversalidad generacional y social.

Portugal se echa a la calle a cantar *Grândola Vila Morena*, un himno que si bien ya era una pieza habitual en las manifestaciones, cobró una nueva significación desde que el 15 de febrero miembros de *Que se lixe a troika* lo cantaron en el Parlamento, interrumpiendo un discurso del primer ministro, el conservador Passos Coelho. Desde entonces se ha hecho habitual que en cada acto público de Passos y sus ministros aparezcan reventadores que entonan la canción de José Afonso.

El cántico expresa ahora la demanda de que Portugal recupere la soberanía nacional que cedió cuando en el 2011 solicitó el rescate internacional y recoge la desesperación ante el progresivo dismantelamiento del estado del bienestar, en medio de una espiral recesiva que se traduce en el imparable aumento del desempleo, lo que multiplica el descontento con el Gobierno de Passos.

La movilización de ayer coincidía con la séptima visita a Portugal de una misión de la troika, que está evaluando el cumplimiento de los objetivos del plan del rescate impuesto al país a cambio de los 78.000 millones de euros de ayuda externa. La troika pudo ver en directo que si bien Portugal mantiene su estabilidad institucional, el malestar ciudadano resulta cada vez más intenso.

Al igual que en las otras principales ciudades portuguesas, Lisboa acogió una marea humana contra la austeridad, en la que resurgieron los símbolos de 1974, como la canción de José Afonso, y también los claveles que empuñaban los manifestantes. Mientras anochece, en Portugal resonaba el emocionado cántico de inconformismo contra la troika.●

“No tenemos que emigrar, sino vivir en Portugal”

■ “Para vivir dignamente el portugués no tiene que emigrar, sino vivir en Portugal”, proclamaba ayer un oficinista mientras caminaba desde la plaza del marqués do Pombal hacia el Terreiro do Paço. Cuando las radios y las televisiones ponían sus micros delante de los manifestantes, el rechazo al nuevo éxodo que vive el país se convertía en una letanía constante. “Estoy desempleada y no encuentro nada. Mis únicas opciones son emigrar o hacer unas prácticas no remuneradas”, comentaba una joven. Otros lamentaban que su futuro difícilmente pasará por quedarse a vivir en Portugal.

“El nuestro es un país de vergüenza, en el que no hay consideración hacia los que trabajan y en el que robaron todo”, afirmaba un jubilado que expresaba el sentir contra la clase dirigente.

“Quienes deben hacer la política son nuestros representantes”

Susana del Río, asesora de la UE

GEMMA SAURA
Barcelona

Susana del Río (Madrid, 1966), historiadora y doctora en ciencias políticas, es experta en ciudadanía, participación, democracia y comunicación europea. Asesora a las instituciones europeas sobre cómo comunicar Europa a los ciudadanos, un desafío que parece especialmente urgente ante el malestar euroescéptico que se extiende por un continente en crisis.

¿Qué se ha hecho mal?

La UE hace un esfuerzo muy grande para llegar a los ciudadanos, pero el debate, por ejemplo cuando hay elecciones europeas, siempre queda eclipsado por temas domésticos. En general, los políticos y medios de comunicación no han sabido transmitir en *versión europea*. No se trata de explicar el funcionamiento pormenorizado de las instituciones, sino de que los ciudadanos sean conscientes de que en el Parlamento Europeo tienen a sus representantes directos, que allí se toman decisiones con gran repercusión en sus vidas. Desde que nos levantamos hasta que vamos a dormir, Europa está aquí. En el último tramo del Ave entre Barcelona y Figueras, en proyectos medio ambientales, rehabilitación de edificios, control alimentario, etiquetado de las prendas... El proyecto europeo tiene muchos logros, hay que recordarlo.

Pero muchos ciudadanos,

Hay que reiniciar la UE, consolidando los logros alcanzados y pensando en fórmulas para hacer frente a los nuevos desafíos.

Un desafío es la calidad democrática. Surgen en todas partes movimientos que se rebelan contra la política tradicional y reclaman una democracia más participativa.

Hay que hacer una nueva política, en todos los ámbitos: europeo, nacional, regional, local... La política y los políticos deben recuperar su credibilidad. Y esto sólo ocurrirá si saben ser generosos y valientes, dejar de lado las diferencias, y ser capaces

EL PELIGRO

“El populismo antipolítico no favorece la calidad democrática”

de grandes pactos para salir de la crisis y dar respuesta a lo que piden los ciudadanos.

¿Son peligrosos los movimientos antipolíticos? ¿O pueden lograr la regeneración democrática que piden?

El populismo antipolítico no favorece la calidad democrática. Creo mucho en la participación, pero la democracia participativa no puede existir sin la representativa. Nuestros representantes políticos son quienes deben hacer la política. Es su trabajo. Los ciudadanos también deben participar y de hecho el tratado de Lisboa tiene



XAVIER CERVERA

La historiadora y politóloga Susana del Río

especialmente los del Sur, ya no identifican a la UE como fuente de prosperidad, sino de austeridad y recortes que están empeorando sus vidas.

Es la narrativa dominada por la crisis, pero hay que cambiar la tendencia. Es una etapa de reajuste profundo, ya no europeo sino mundial, y mucha gente lo está pasando mal. Pero estoy convencida de que el proceso de integración europea saldrá fortalecido. Una de las cualidades de Europa es ser un proyecto en constante construcción.

mecanismos como la iniciativa ciudadana, que permite, mediante la recogida de firmas en distintos países, proponer a la Comisión Europea que inicie un proceso legislativo. Si estas movilizaciones encuentran su cauce y suman valor a la política, la gran democracia europea ganará calidad. Lo que piden tiene base y los políticos están escuchando. Es un toque de atención a la clase política, que debe llevar a cabo una catarsis profunda, un autoanálisis constructivo pero también crítico.●